

HAPPENING

Boletín del Instituto Oscar Masotta



N° 95
junio de 2010

Directores de la publicación:

Samuel Basz, Jorge Chamorro, Germán García y Stella Palma

Responsable de la publicación:

El Comité de Iniciativa del IOM

(Samuel Basz, Jorge Chamorro, Germán García, Juan Carlos Indart, Roberto Mazzuca y Mónica Torres)

Diseño y maquetación:

Prensa y Difusión del CID-Tucumán (Diego Perez Collado)

Editorial

Samuel Basz

Los diarios se han ocupado en estos días de las consecuencias de una serie de “juegos de asfixia” en los que jóvenes y adolescentes ponen su vida en peligro; la complejidad de estos síntomas contemporáneos pone en evidencia la dificultad para encontrar una modalidad más o menos estabilizadora de anudamiento sintomal. *Impasse* trágico cuando el “derecho al goce” no es sino la racionalización de un superyo mortífero que se cristaliza en la pendiente de la evaluación generalizada.

La consideración del aire como objeto —en la perspectiva del valor objetal que tiene en psicoanálisis— permite captar su incidencia en la economía de goce del ser que habla.

Vale la pena, entonces, considerar el estatuto del aire como un objeto (a) fuera de la serie clásicamente admitida.

Si nos atenemos a la lógica que revela Jacques-Alain Miller respecto del estatuto del objeto tal cual es producido por Lacan en el Seminario X, es notable que todos los indicios que da Lacan para considerar al aire como objeto (a) no culminen con su inclusión en la serie que él mismo amplía agregando la voz y la mirada.

No se trata de una simple eliminación; más bien el valor que le da en la última clase del Seminario de

La Angustia hace pensar que, dentro de las variables con las que opera Lacan en ese momento de su enseñanza, el aire ocupa un lugar eminente, fundante, grado cero de la serie que instala una topología de bordes en el cuerpo.

No por nada Lacan se refiere al texto de Otto Rank “El trauma del nacimiento”; texto que, como dice su autor, se preocupa por el “fundamento fisiológico de la angustia”.

En el mismo sentido puede leerse que el RUAJ que destaca Lacan en ese curso es el fundamento existencial, el afecto experimentado como tal, que recorta primordialmente el estatuto del objeto. Este límite objetivo entre el tipo de sostenimiento de la vida por oxigenación materna y el inicio del *automatón* reflejo respiratorio, se subjetiva como borde al precio de la angustia. Angustia que responde por un real que hace tope al engaño al que está predestinado el *parlêtre* para hacerse sujeto del inconciente.

El aire, ya sea como presencia de su falta, como conciencia de su función, o como experiencia cenestésica, es la realización clínica de su condición de objeto (a).

Desde su uso en las prácticas de tortura hasta las apneas como condición de excitación erótica (una de sus variantes, conocida como “el juego de la asfixia”, causó, solamente entre adolescentes norteamericanos, más de noventa muertes en los últimos siete años, y actualmente conmocionó la noticia de su vigencia entre nosotros) desde las disneas nerviosas a la descarga satisfactoria del bostezo y los fantasmas de ahogo y de emparedamiento, desde los miedos de “entierro prematuro”, al valor del suspiro, del aliento y el desaliento, el carácter del soplo vital ó mortal, no son sin el acontecimiento de cuerpo afectado por el objeto aire.

El estatuto del vacío propiamente dicho es lo que se corresponde mejor con el carácter de objeto (a) del aire. El vacío respecto del aire es la contrapartida alienante del objeto aire. El aire como objeto es disyunto de la respiración como función, del mismo modo que la voz lo es de la fonación y la mirada de la visión.

El aire como objeto es semblante y es separador, mientras que el vacío, en este sentido, existe al aire y aspira y anula toda posible efectuación de sujeto.

Lo que se alegoriza como vacío alrededor del cual el alfarero conforma su vasija es, en verdad, un recorte espacial y topológico del mismo aire que respira y es por eso que tiene el valor de objeto causa. Un recorte de aire no es estrictamente hablando un vacío, y no hay causa que no sea de un objeto en posición de semblante.

Por eso mismo la nada (*le rien*), es el nombre conceptualmente más justo del objeto como consistencia lógica. Pero cuando se trata de la experiencia analítica hay que servirse de los objetos (a) en su condición de semblantes para encarar toda posibilidad de su recorte clínico y poder orientar convenientemente lo real que les concierne ya que su función es correlativa no ya de un vacío sino del agujero constitutivo del nudo.

Respecto del estatuto del soplo conviene recordar que no todo soplo implica al aire como objeto. Lo

que se llama “soplo” en las cenestopatías delirantes o en las fobias vinculadas a cardiopatías se apoya en la nomenclatura médica, que designa como soplo a un signo sonoro del flujo sanguíneo propio de ciertas patologías vasculares y de valvulopatías cardíacas que imitan el sonido-voz del pasaje del aire por el tracto respiratorio.

La radicalidad temporal de la instalación de la función respiratoria como corte respecto de la oxigenación materna, hace del aire el objeto que instala una topología de borde primordial.

Basta con seguir el cuestionamiento que Lacan le hace a Jones —en la página 322 del Seminario de La Angustia, versión en castellano— en el punto en que éste se empeña en relativizar el peso de la respiración argumentando que ella es “habitual”.

Pero entonces ¿por qué Lacan no ubica al aire en la serie los objetos (a)?

La hipótesis es que su esfuerzo es fundar el estatuto del objeto respecto de la lógica del deseo ó respecto de la lógica de la demanda. Y en este sentido el carácter primordial, preestructural, del aire lo pone afuera de toda serie. Hay que consignar que su incidencia en el plano de lo fantasmático o de lo sintomático es siempre retroactiva a la significación del Otro, es decir supone el inconciente en tanto transferencial.

Pero el objeto aire participa más —dentro de los alcances teóricos de los Seminarios X y XI— en asegurar las condiciones de construcción del mito de la laminilla en tanto órgano, y en tanto órgano equivalente al puro instinto de vida.

Eso llevó a que algunos analistas avanzaran en la propuesta de un estadio respiratorio, que en el caso de *Madame Dolto* se articulaba a un inconciente corporal.

Seguramente Lacan no quiso alentar estos deslizamientos, ya que la impronta cronológica de la cuestión de los estadios se excluye del procedimiento que interviene para determinar la consistencia lógica de los objetos como objetos de la pulsión.

Lo que actualiza el interés de tratar el estatuto del aire como objeto es que la elucidación que Miller efectúa de la más última enseñanza de Lacan, hace operativo su uso en la experiencia.

La precisión que se opera respecto del Inconciente real abre el camino para considerar que el aire es objeto (a) pertinente al inconciente no transferencial. El estatuto del ataque de angustia para el psicoanálisis y los alcances de la angustia real a diferencia de la angustia señal le conciernen íntimamente.

Justamente si se trata de considerar los objetos (a) en la experiencia analítica, captar en ella al aire como objeto implica la insignia que lo determina en tanto semblante y esclarece no solamente su lugar en las inhibiciones, en los síntomas y en la angustia en que interviene sino que también se ilumina su condición de objeto de la pulsión.

Objeto pulsional vinculado a la intimidad de los fenómenos que antes describimos, pero ligado también, y fundamentalmente, a múltiples experiencias de satisfacción que, como el fumar, relevan principalmente del aire como objeto pulsional y no tanto del seno como objeto oral.

En la misma medida que se justifica el lugar del objeto aire en la práctica, no conviene superponer a una clínica de los objetos (a) —que relevan de una topología de borde— un “estadio” para justificar el tratamiento de la pulsión respiratoria en la experiencia analítica.

Noticias

CID-Bariloche

Los días 14 y 15 de mayo, Esteban Pickiewicz trabajó **La angustia como señal**.

Comienza ubicando la angustia como señal, dice que en Freud aparece la revisión de la angustia en el *Manuscrito E*, en *Las neurosis de angustia*, en *Inhibición, Síntoma y Angustia* y en la *Lección 32* y que la diferencia con Lacan es que Lacan trae el artículo de *Lo siniestro*.

Hay tres etapas freudianas en la conceptualización de la angustia:

- La libido se transforma en angustia.
- Hay angustia porque hay represión.
- La angustia genera la represión.

Para Freud la angustia es sin objeto y siempre está ligada al Complejo de Castración y al Edipo. Hay allí, en Freud, algo que podemos pesquisar que toma Lacan y que trabaja en el *Seminario 10* haciendo un giro respecto a la angustia roca de la castración. Freud habla de la angustia de castración, del peligro. Lacan plantea esto tomando el apólogo de la mantis religiosa como traumático, éste apólogo plantea las cosas tomando la cuestión de una presencia. La angustia como señal se siente, está en el orden de la experimentación, no hay continuidad, hay ruptura, hay un afecto que no engaña, afecta en tanto implicado al cuerpo, a lo orgánico que es el soporte de lo viviente. La angustia es la señal que el Otro de lo simbólico desfallece.

Antes del *Seminario 10*, Lacan habla de la faliciza-

ción sobre el resto ausente, de ahí surge el falo como ordenador. A partir del *Seminario 10*, para pensar el desarrollo de la angustia como señal comienza por el campo de lo escópico. Se vale de la imagen para plantear que la angustia es un objeto que no es representable; dice: mostrar la presencia, abrir la cuestión del cuerpo más allá de imagen. Cuerpo en tanto órgano, pensando al síntoma ya no en relación al significante sino en relación al cuerpo. Miller llama al síntoma como acontecimiento del cuerpo.

La angustia para Lacan es el a, la angustia como señal nos marca el mundo de la objetividad.

Hace referencia a dos casos clínicos en relación a los temas planteados.

Toma el estadio del espejo y la reformulación que Lacan planteó y que le permitió adentrarse en el objeto de la angustia. Lacan aísla el objeto angustioso partiendo del campo de los objetos, que están todos notados desde el campo especular.

Habla de la pesadilla que despierta y angustia, dice que el a está ausente para el sujeto. Ese objeto angustioso es índice de lo real.

Lacan toma siguiendo a Freud el nacimiento como prototipo de angustia, de lo traumático.

Finalizando la clase menciona el tema del corte y dice: la perspectiva de la intervención del analista como corte, Lacan la vehiculiza a través del acto analítico. El corte de sesión es ese pedazo mítico del sujeto, momento primordial que no es sin pérdida; es decir, algo se pierde y lo perdido lo antecede al sujeto.

El corte es en función de una perspectiva moebiana.

De los imposibles se pasa, por la vía del corte, a algo de goce posible en las vías del deseo. Hay un arte que es la dosificación de la angustia para que el analizante se constituya en sujeto deseante.

Viviana Di Filippo

CID-Jujuy

En la 2ª clase: Angustia y transformación de la libido I correspondiente al Seminario Clínico 2010. CID Jujuy. “Escritos. una aproximación intertextual. Parte 2”, realizada el sábado ocho de mayo, se toma como punto de partida lo que Lacan destaca, luego de incitar a la lectura de las Conferencias 17 y 23 de Introducción al Psicoanálisis de Freud. “Si Freud aportó algo es que los síntomas tienen un sentido y sólo se interpretan correctamente... en función de sus primeras experiencias... en la medida en que se encuentra la realidad sexual. En cuanto a ésta, siguiendo a Miller para quien el primer intérprete es el inconsciente se abordan las teorías sexuales infantiles que interpretan la realidad sexual. Así mismo se considera los dos elementos que presentifican la “realidad sexual” desencadenando la fobia en Juanito. El elemento imaginario, el niño en posición de falo de la madre, que tambalea con el nacimiento de su hermana, se trata en el marco del Seminario 4 de Lacan. El elemento real, goce que aparece con las primeras erecciones, presentado por Lacan en “La Conferencia en Ginebra sobre el síntoma” como un goce hétero que amedrenta a J. y se encuentra al principio de su fobia. Se considera también la solución simbólica o fóbica según el Seminario 4. Se marca lo que Lacan define en “La instancia de la letra...” como “Coextensividad del síntoma y de su resolución curativa” ejemplificando el despliegue de “soluciones fantasmáticas” (Miller) que J. elabora hacia la cura a través del fantasma de las dos jirafas, según el planteo de Lacan en el Seminario “De un A al otro”. Al final se toma a J. ya no como el pequeño Hans sino como el que devino en adulto: Herbert Graf, director de

opera, para ilustrar el otro destino de la libido que propone Freud en la Conferencia 23, una nueva modalidad de satisfacción libidinal que conlleva la creación de la obra de arte.

Liliana Oteo

CID-Neuquén

Se realizó el 10 de abril en Neuquén la segunda clase del presente año “Desordenes de la economía nerviosa”, continuando con el Programa iniciado en el año 2009, “Escritos, una aproximación intertextual”.

La apertura estuvo a cargo de Silvia Salvarezza quien puntualizó la importancia de dejar constancia de lo trabajado en cada taller. Enfatizó sobre la resonancia que tuvo la articulación de uno de ellos, invitando a que el mismo circule.

La docente tomó algunos puntos de la clase anterior, a partir de una pregunta formulada en uno de los talleres acerca de qué anudaría los diferentes diagnósticos de depresión, tristeza, división subjetiva, etc.

En tanto es la angustia el elemento que anuda las estructuras, pero también hay un anudamiento de los síntomas en torno a ella, Salvarezza recomendó la lectura de un trabajo publicado en el II Encuentro titulado “Una salida al silencio”, como así también, retomar la lectura de los clásicos que trabajan las pasiones.

Apoyada en algunos de los recortes que tomó de la revista “Las Depresiones” la docente fue articulando el modo en que el psicoanálisis opera frente a la angustia, a diferencia del DSM IV —ahora ya V— en cuyas clasificaciones, no solo se borran los diagnósticos establecidos por S. Freud, sino que se incluyen ambigüedades del tipo: “*sin especificar, reacción vivencial anormal*”, etc.

La angustia sería asimismo el resorte a partir del cual un sujeto puede empezar a hablar, aun siendo este un perverso, aunque en este caso solo hable exclusivamente en el momento de estar

tomado por ese afecto.

Realizó una distinción fenomenológica y estructural entre depresión y angustia, teniendo en cuenta la etimología de ambas palabras: aplastamiento para el primer término y angostura para el segundo.

Junto a una lectura del grafo del deseo, pudo verse no solo lo petrificado del deseo sino la desorientación y lo extraviado del sujeto.

Una breve estadía por “Duelo y Melancolía”, sirvió para introducir la angustia de castración y el concepto de lo Real en psicoanálisis; como así también desbrozar frases clisés como “vacilación del fantasma”.

Se desarrolló el rechazo del inconsciente en la melancolía, a causa de la fijación y la identificación a la cosa, y la presencia de las locuras en detrimento de la castración del Otro.

Luis Martínez, puntualizó en la segunda parte de la clase, el retorno a Freud, como un “Freud dijo”, a modo de retroacción y como objeto causa de deseo, y no como identificación al texto.

Hay un querer saber qué dijo Freud.

Tomando un material de G. García desarrolló cómo interviene la experiencia, en este saber leer.

En cuanto a la clase en sí, planteó un recorrido por el texto freudiano “Las neurosis de Angustia” donde el hincapié está puesto en la excitación sexual acumulada. A partir de este dato, esclareció sobre el mecanismo de la neurosis y la constancia de lo interno.

Luego continuó con la lectura estructural que Lacan —leyendo a Freud— hace de la angustia, mediante un interesante recorrido por el grafo del deseo y sus pisos. En el que se pudieron ubicar: el deseo del Otro, la demanda, las respuestas del sujeto y por supuesto la señal de angustia es decir $-\phi$ cuando falta la falta. Vacío estructural por el que se organiza el deseo.

En torno a esto, citó algunos ejemplos de la clínica.

Para terminar, articuló el pasaje que Lacan hace

de lo imaginario a lo real del cuerpo, en el Seminario 10, con la inconsistencia actual del Otro, cuyos resultados van desde la fragmentación y la digresión, hasta la multiplicidad de los nombres del goce.

CID-Pergamino

*Reseña primera clase 2010. Claudia Castillo
Viernes 9 de abril*

En este primer encuentro del año Griselda Enrico y Susana Besson, abren el Seminario clínico y presentan a su vez tres actividades paralelas al mismo: a) ciclo de iniciación y discusión de casos, b) espacio de investigación y c) taller de lectura en el espacio de biblioteca. Detallan el contenido y al momento, la docente en esta ocasión, Claudia Castillo, se hace cargo de la primera clase que nos convoca el 2010. Un afiche enmarca la clase: “Botella de mar” (Sueño N° 5) 1950 de la serie *Sueños*, fotomontajes que Grete Stern publica entre 1948 y 1951 en la página “El psicoanálisis lo ayudará” de la revista *Idilio*. Éstos surgían del análisis de los sueños que las lectoras enviaban a la redacción interpretados por el sociólogo Gino Germani, bajo un seudónimo. La mujer de los sueños de Grete es un ser angustiado y oprimido que pertenece a las clases populares de nuestro país, en especial a la clase media en ascenso durante los años de auge del primer peronismo. Siguiendo los pasos de Freud y el camino sinuoso que él recorre, la docente se vale de sus Manuscritos A, B, E, F y J que tienen que ver con la neurosis de angustia y la neurastenia.

Preguntas que se hace el maestro vienes antes de 1900 y se revisan en la actualidad abren un puente a la elaboración.

¿Proviene la angustia de la inhibición de la sexualidad?

¿Qué relación encontramos entre la “Moral sexual cultural” tema que preocupaba a Freud, y la moral actual o los prejuicios en torno a la sexualidad?

¿Es innata la neurastenia o es provocada por el otro?

¿Se puede comparar la frigidez de la mujer con la impotencia del hombre?

El aporte de Freud es revelarnos que no hay una única causa. Introduce variables apuntando a que toda neurastenia es sexual y se ocupa de las neurastenias adquiridas, en el hombre y en la mujer. La neurastenia de las señoras deriva de la de los maridos, y muchas veces se mezcla con histeria o neurosis mixtas. O sea que la culpa de la histeria de las mujeres, para Freud en ese momento, es el menoscabo de la potencia de los maridos. No ha llegado aún al anclaje que advierte en el caso Dora: ¿qué tiene que ver usted en esto de que se queja? Se trabajan las neurosis actuales freudianas y los llamados “ataques de pánico” contemporáneos, encontrando puntos comunes. Se abre el tema de la soledad sexual en que dejan las páginas virtuales de sexo. Se escuchan aportes que se articulan a la temática y enriquecen la clase. Interesante conclusión freudiana y contradictoria a su vez se enuncia: profilaxis en la incurabilidad de la neurosis. Se subraya el Manuscrito E en cuanto a la pregunta: ¿cómo se genera la angustia? Una vista de “Tres Ensayos” donde la pulsión parece esbozarse. Nos detenemos con la docente en las dos teorías de la angustia freudianas. La primera: la represión (sexual) causa angustia, y recién llega a la segunda en “Inhibición, síntoma y angustia”, texto crucial en el que enuncia casi lo contrario, lo cual no significa que la primera desaparezca. Energía ligada y no ligada, neurosis de defensa, *quantum* sexual, traumas infantiles, son enunciados que quedan abiertos. Hay una serie de conferencias de introducción al psicoanálisis, de 1916-1917; la número 25 llamada “La angustia”, donde Freud se pregunta algo muy interesante: ¿Por qué los neuróticos sienten una angustia más fuerte que los otros? La otra conferencia importante es “Angustia y vida pulsional”, ya en 1932. Se lee en Lacan, en su Seminario 10, La angustia, un más allá del límite freudiano, una especie de corte a lo edípico y la angustia como brújula. Una marca nos deja este Seminario y un antes y un después con esa marca. La angustia del analista es presentada en sus primeras pági-

nas y la posición de éste frente a la angustia. El objeto a hace su aparición y la estructura de la angustia hace pareja con el deseo. El deseo del Otro y su relación esencial con la angustia, el que quiere, que me quiere, atraviesan este Seminario. La angustia no sin objeto y como afecto que no engaña da por finalizada la clase en su enunciado y en su enunciación, apareciendo la angustia productiva. Estamos en la segunda expansión que nos convoca este año sobre la libido, la angustia, el deseo y el goce, siguiendo con “Escritos, una aproximación intertextual”.

Elisa Prieto

CID-Santiago del Estero

El día sábado 8 de mayo, se llevó a cabo la 2ª clase del Seminario “Escritos, una aproximación intertextual” organizado por el CID de Santiago del Estero. En esta oportunidad fue desarrollada por las docentes locales Lic. Gabriela Maidana y Lic. Patricia Soto. El tema fue la angustia y transformación de la libido.

La Lic. Maidana comenzó recordando las lecciones introductorias de 1917 Donde Freud precisa la angustia y dice: la angustia es el síntoma del que se queja la mayoría de los nerviosos como de su más terrible sufrimiento. Ubica también una angustia real independiente de una angustia neurótica precisando algunas referencias De la angustia real afirma que se trata de una reacción a un peligro exterior. En toda situación de peligro el sujeto reacciona con un compuesto de angustia y mecanismos defensivos. Respecto a la angustia neurótica o angustia de espera o espera ansiosa va a decir que siempre estará provocada por algún objeto o situación externa; Freud sitúa una relación directamente proporcional entre angustia y restricción sexual y que la angustia surge de la transformación de la libido por represión. La libido ha desaparecido dando lugar a la angustia, o sea:

LIBIDO–REPRESION–ANGUSTIA (1º destino de la libido reprimida)

La angustia se presenta como señal de las representaciones libidinosas inconscientes que fueron reprimidas por las por las fuerzas del yo .La libido se aleja del yo y por el mecanismo de la regresión se fija a etapas anteriores que el yo había reprimido en épocas tempranas. O sea que la libido da un rodeo para llegar a la satisfacción dando lugar al síntoma.

LIBIDO–REPRESION–ANGUSTIA–SINTOMA

Afirma Gabriela, la fobia es una solución sintomática y pone como ejemplo el paradigmático caso Juanito. Cita acontecimientos previos al desarrollo de la fobia: su excesivo interés por la cosita de hacer pi-pi, lo descubren en el placer de tocarse el miembro y el nacimiento de su hermana donde confirma la diferencia de los genitales ¿Por qué el miedo a los caballos? La interpretación de Freud: el padre estaría representado por el caballo y la fobia expresa el afecto (angustia). Lacan afirma que el temor a la mordedura del caballo es signo de la mordedura de la madre y de que el mismo pudiese llegar a morder a la madre. Podemos constatar que la fobia viene al lugar de la incapacidad del padre de separar a Juanito de su madre, por lo tanto no le da seguridad contra el peligro de ser devorado en la relación con su madre. Sintetizando, son los impulsos sexuales reprimidos los únicos que procuran a la angustia pretexto para emerger a la conciencia. Las fobias nos enseñan que el niño queda estrechamente ligado a su madre, objeto de sus deseos pero al mismo tiempo se cuida muy bien de no satisfacerlo.

Continúo luego la Lic. Patricia Soto quien trabajó el caso del Hombre de los Lobos. Señaló que Freud en el caso encuentra una paradoja respecto a la castración, que parecía ser a la vez reconocida y no reconocida, por lo que llega a plantearse que: “una Represión (*Verdragung*) es algo diverso de una desestimación (*Verwerfung*). Plantea luego, que Freud encuentra en el caso, tres corrientes en relación a la castración: la primera Desestima, rechaza la castración, mientras que la segunda está pronta a reconocerla y a consolarse adoptando una posición femenina; una tercera corriente más antigua y profunda, simplemente había desestimado la castración...

Momento en el cual Freud introduce su interpretación de la alucinación relatada por el paciente. Continúa diciendo que para Freud, la alucinación prueba que hay angustia de castración, lo cual implica un reconocimiento de ella. Posteriormente, haciendo referencia a La Conferencia de Ginebra dictada por Lacan en 1975, puntualiza la diferencia entre el sentido inconsciente de los síntomas originados a partir de la represión , con lo que sucede cuando la castración es desmentida como lo plantea Freud en el caso; luego Lacan llamará Forclusión, proceso desde el cual, nos enseña Lacan, lo que aparece en el hombre de los lobos, es la emergencia de una pequeña alucinación como retorno de lo no simbolizado que reaparece en lo real.

Finalizando luego con la presentación de un caso y aportes por las asociadas: Lic. Silvia Zarbá y Lic. Gabriela Alluz.

Maria Cristina Ruchelli

Delegación Conurbano Sur

Clase del 9/4/2010 “Presentación del seminario: La angustia y su concepto”

Docentes: D. Askman, S. García, N. Villella

En fecha 9 de abril se presentaron como docentes Daniel Askman, Silvia García y Norma Villella, quienes con el transcurrir de la clase, fueron delimitando la particular del recorrido propuesto para el presente año. De este modo, se acentuó el carácter ineludible de la angustia en la experiencia analítica y se introdujeron algunos de los aspectos que distancian su significancia en otros corpus teóricos. Así, abordamos el concepto de angustia desde la tradición médica, psicológica, fisiológica y finalmente lo novedoso que introducen las conceptualizaciones freudianas. En este marco, D. Askman introdujo el análisis propuesto por Sören Kierkegaard en su obra: “*El concepto de la angustia*”, y a partir de allí se establecieron los pilares que fundaran los principales lineamientos de la *angustia lacaniana*. La angustia así, será resistente al concepto y su manifesta-

ción no será sino el correlato de lo real por el hecho de ser hablantes. Para finalizar, se trabajó sobre una viñeta clínica presentada por Norma Vilella, motivando los comentarios de docentes y asistentes, quienes produjeron un trabajo crítico que partió de lo real de la experiencia hacia el concepto y su constante revisión.

Clase del 16/04/2010 “Más allá de la angustia de castración” Docente: Daniel Askman

En esta oportunidad Daniel Askman ubica a la angustia como brújula de la experiencia analítica, y esto en dos sentidos posibles: en la medida en que la emergencia de angustia en un análisis toca un punto nodal de la estructura neurótica; y en su incidencia del pasaje producido tanto en Freud como en Lacan, de una clínica del desciframiento significante hacia aquello que resiste a la inscripción simbólica, es decir, una clínica orientada por lo real. En este contexto, el docente presentó dos esquemas trabajados por Lacan en su Seminario X: *el esquema de la división subjetiva* y *el esquema óptico*. Ambos esquemas nos permitieron ubicar qué de la angustia está más allá de la castración freudiana vinculada al padre, y reconocer lo novedoso de la propuesta lacaniana en relación a una angustia vinculada a la aparición del “a” en tanto vacío, como resto de la división subjetiva. La presentación clínica estuvo a cargo de la Lic. Silvia Citarella titulado “*Del 1 al dos*”. La discusión clínica propició los atinados comentarios del docente, de la coordinadora de la mesa y el público presente.

Clase del 23/04/2010 “La angustia de Freud a Lacan” Docente: Gloria Askman

Continuando con el recorrido propuesto hizo su presencia en el seminario la docente Gloria Askman. Se planteó para su exposición el siguiente título: “*La angustia de Freud a Lacan*”. En estos términos, la docente brindó un recorrido por textos fundamentales de la obra freudiana para cernir los principales lineamientos establecidos acerca de la angustia. Trabajamos así el *Manuscrito E*, *El psicoanálisis Silvestre*, la *25ª Conferencia e Inhibición, Síntoma y Angustia*, y fuimos

ubicando una angustia preanalítica cuya causa se establecía como descarga estorbada y que no ingresaba a la palabra, hacia una sexualidad amplia que permite buscar la causa de la angustia en un dato anímico, en un andamiaje psíquico y plausible de entrar en la palabra. Avanzando, se estableció al síntoma neurótico como un modo de evitar la angustia, y la manifestación de esta no sería sino la vacilación del síntoma en su función de tapón de la angustia. Al momento de rastrear las postulaciones lacanianas acerca de la angustia se enfatizó en su *Seminario X* la función de la experiencia del *Unheimlich*, lo siniestro. De este modo, en la angustia “*se trata de lo que es heim al punto de ser unheim*”. En el *heim* el hombre se encontraría en su casa y concluye Lacan: “*El hombre encuentra su casa en un punto situado en el Otro, mas allá de la imagen de la que estamos hechos, y ese lugar representa la ausencia en la que nos encontramos. (...) Ella se apodera de la imagen que la soporta y la imagen especular deviene la del doble con la extraneidad radical que aporta (...) haciéndonos aparecer como objeto al revelarnos la no autonomía del sujeto*”

La presentación clínica estuvo a cargo de la Lic. Norma Vilella, la cual motivó un interesante espacio de discusión clínica.

Clase del 30/04/2010 “Introducción a la estructura de la angustia” Docente: Graciela Ruiz

La docente realizó un recorrido por el capítulo 5 del Seminario X “*Lo que engaña*” y el capítulo 6 “*Lo que no engaña*”. Ubica que lo que engaña sería el semblante, la categoría más imaginaria. Lo que no engaña, el síntoma, la angustia. El sujeto, construye cosas sobre un vacío, evita encontrarse con el vacío y es allí donde ubicamos la angustia. El ejercicio de la sexualidad tendrá que ver con su relación con el deseo y el vacío. Lo pulsional puede atravesar el vacío y hacer algo en relación al deseo. Lacan sitúa tres dominancias del Otro: *Demanda del Otro*, *goce del Otro* y *deseo del Otro*. Toma como ejemplo la experiencia de los perros de Pavlov. Hay Otro, el experimentador, que le demanda cosas y es por ello que los perros se neurotizan. Lo que los

experimentadores obviaron, es que la dimensión del Otro en la experiencia cuenta. Lacan subraya que aunque no sea un perro, y sea un saltamontes o una sanguijuela, la dimensión del Otro está presente. Y esa dimensión del Otro es lo que angustia. En el análisis, el sujeto supuesto saber es engañoso. El saber es engañoso. El objeto “a”, interesa como objeto de la angustia, no es lo mismo que el objeto de conocimiento. Hay que orientarse por el síntoma, por la angustia, por lo real. Esto es lo que no engaña. ¿Qué se puede hacer con el punto de angustia? ¿Cuáles son los signos? La sensación de extrañeza, de desconocimiento, de angustia. Cuando alguien puede ponerle un nombre la angustia disminuye, pasa a ser conocimiento. Luego, ese nombre es lo que puede angustiar. Cuando un sujeto puede decir de eso, puede enmarcar la angustia. Toma dos ejemplos. El primero, sobre un hombre que se inquieta con la demanda del Otro. Hay dos formas de tratamiento de la angustia, el pasaje al acto y el acting out. El segundo, en la pesadilla se puede ubicar el goce del Otro, el sujeto se despierta por la irrupción de lo real. Por último, toma la metáfora de la caza. Nos enseña como el objeto está perdido pero lo buscamos con las huellas y esas huellas son los significantes. El síntoma histérico va más del lado del vacío. La anestesia, circunscribe el vacío. El síntoma obsesivo, pone en duda el significante, lo tritura, quiere llegar a la verdad de la verdad.

La presentación clínica estuvo a cargo de Fabiana Montenegro.

**Presentación clínica Clase del 14/05/2010
“Los estados de angustia y el encuentro con la sexualidad femenina” Docente: Daniel Askman**

Durante el desarrollo de la clase el docente nos ofreció un primer aporte que al modo del *losange* (conjunción-disyunción), nos permite repensar los puntos de encuentro y distanciamiento entre Freud y Lacan respecto de la angustia. El patetismo histórico freudiano giraría en torno al tope encontrado en el análisis de neuróticos: *la angustia de castración*. Por su parte el analista francés ira mas allá y postulará: “el neurótico re-

trocede no ante la castración, sino por hacer de su castración, la propia, lo que le falta al Otro (...) ese Otro que se escurre en la remisión indefinida de las significaciones, ese Otro donde el sujeto no se ve mas que como destino, pero destino que no tiene termino, destino que se pierde en el océano de las historias. ¿Y que son las historias sino una inmensa ficción? ¿Qué cosa puede asegurar una relación del sujeto con ese universo de significaciones sino el hecho de que en alguna parte haya goce?” Tomando este punto central el docente ubico aquello que el sujeto interpone frente a la falta del Otro: su fantasma. Este funciona como tapón frente a la falta en el Otro y opera la función de sostén del deseo inconsciente. Su vacilación abrirá la vía de la angustia en la medida en que es posible la manifestación del objeto en su irreductible falta. Por ultimo, Daniel Askman nos acercó a puntos de posibles de angustia en el hombre y la mujer. Así, para el hombre la angustia giraría en torno a la detumescencia del órgano, mientras que para la mujer sus avatares se establecerían en relación al amor. En cuanto a la presentación clínica, la misma estuvo a cargo de la Lic. Marina Román Betran, quién en su exposición propició la revisión de los términos trabajados durante la clase.

Clase del 21/05/10. “Angustia infantil y angustia en la fobia” Docente: Gustavo Sobel

Gustavo Sobel en su clase acerca de la “*Angustia infantil y angustia en la fobia*” señaló la importancia de la angustia como una vía de formalización, vía de acceso al objeto a, ya que no es por la vía del significante que se intenta reducir lo Real en la experiencia analítica. Sostuvo que el a se constituye en relación al Otro y si se recupera algo de ese goce mítico es por la vía del amor. “*Sólo el amor permite al goce condescender al deseo*”. Realizó una interesante diferenciación entre los conceptos de angustia, miedo y terror para desarrollar la temática de la fobia. La presentación clínica estuvo a cargo de la Lic. Ana Clara Gimenez, la cual motivo un espacio de conversación clínica con los atinados comentarios del docente invitado y el público presente.

**Dolores Garcia Remohi; Analia Denza
Responsable: Germán Sekula**

Asociación de Psicoanálisis de la Plata -Grupo Asociado al Instituto Oscar Masotta

El malestar en la cultura hoy

Organizado por la Asociación de Psicoanálisis de La Plata -Grupo Asociado al IOM- el viernes 21 de mayo se inicio al ciclo de conferencias 2010 “¿Cómo vive nuestra época la pulsión?”, con una mesa redonda “El malestar en la cultura hoy”. Participaron de la mesa, Enrique Acuña, Gabriela Rodríguez, Marcelo Ale y Cecilia Fasano.

En primer lugar, Marcelo Ale planteó que el malestar actual ya no se explica según el modelo freudiano de la represión, porque este es un momento de la historia que exige y no prohíbe gozar, es una época en la que predomina la doctrina del capitalismo llamado “mercado global” y la economía pasa a ser el nuevo amo que produce nuevos síntomas. Tomó para desarrollar el tema el libro de Joseph Stiglitz *El malestar en la globalización* (2002) en donde se puede leer que la globalización es un discurso -el neoliberal- que promete que por medio del acceso a los objetos de consumo, habrá una satisfacción para todos. Stiglitz explica que esto fracasó y que en lugar de integración se produjo más marginación. Recordó a Lacan en “La proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el analista de la escuela” cuando decía: “...lo que se irá desarrollando como consecuencia del reordenamiento de las agrupaciones sociales por la ciencia y principalmente de la universalización que introduce en ellas... Nuestro porvenir de mercados comunes será balanceado por la extensión cada vez más dura de los procesos de segregación” - destacando el comentario que hace Enrique Acuña en relación a este pasaje, en el artículo “El capitalista reverso del analista” cuando afirma que: “la segregación viene a mostrar que se rechaza el goce como diferencia, esto se ve en varios ejemplos sociales: La secularización del programa religioso, el racismo, la discriminación de las formas sexuales y el deseo del analista como aquello que los incautos evitan”.

Luego Gabriela Rodríguez, quién tituló “Queer Lacan” a su intervención, comenzó planteando que en otros campos del saber se desarrolla la teoría *queer*, que se gesta como lo señala Graciela Musachi en el marco de un debate interno del feminismo y que muestra el *impasse* al que ha sido conducido el estado actual de opinión en torno de la sexualidad, caracterizada irónicamente por Eric Laurent como “trastorno generalizado del género”. Luego se interroga sobre las compatibilidades e incompatibilidades existentes entre la teoría *queer* y el psicoanálisis, a partir de una serie de autores que en la última década han tratado esta relación. Mostrando conexiones y destacando ciertos puntos de discusión por los que se revela que la encrucijada sexual tratada en clave *queer* excluye el equívoco del inconsciente en su abordaje de lo real del goce. Tales puntos son la eliminación de la diferencia sexual y la consecuencia que esta teoría extrae del hecho de concebir a la identidad sexual como una construcción discursiva: hacer de ella una entidad móvil que puede ser manio-brable por el sujeto a partir de unas alianzas que permiten sostener esa maniobra, sean estas la tecnociencia y o las estrategias identitarias más o menos basadas en adiestramientos comportamentales. En el final acentúa, citando a Enrique Acuña, que la partida del psicoanálisis sólo se juega en la medida que se diferencia de la cultura a la que pertenece.

A continuación, Cecilia Fasano señaló que las características de nuestra época que sostiene Jean Claude. Milner en *La política de las cosas* coincide con la que Jacques-Alain Miller y Eric Laurent desarrollaron en *El Otro que no existe y sus comités de ética*. J. C. Milner ubica a “la evaluación” como un fenómeno actual y analiza el papel de peritaje y control que desempeña en la democracia. Las profesiones (psicoanalistas, psicólogos, psicoterapeutas) que se ocupan del *mal-vivir* deberán organizarse dado que el mal-vivir compete a las funciones del estado. Así “la evaluación no es una palabra, es una consigna”, nos concierne a todos. Se comprueba que la economía de mercado se apropia no sólo del ámbito privado sino también del público. En este punto diferenciar evaluación interna y externa

aclara el panorama. Milner afirma que “frente a la evaluación solo el derecho al secreto asegura la desconexión entre lo singular y lo colectivo”. Enrique Acuña en el artículo “La confesión y el dispositivo analítico - lo indecible y el secreto” afirma que “el dispositivo analítico no es la confesión de un secreto guardado, sino la explotación de la potencia que encierra lo perdido”. C. Fasano plantea que tal vez el argumento en defensa de la práctica analítica frente a la evaluación conviene que sea en los mismos términos que se le critica al psicoanálisis: eficacia y economía. Comenta que no sería desacertado pensar que la ideología de la evaluación es una versión actual -corregida y aumentada- de lo que fuera el panóptico de Bentham correlativo de la ideología de vigilar y castigar de Foucault.

Por último, Enrique Acuña para desarrollar el tema “¿cómo vive nuestra época la pulsión?”, tomó como ejemplo la relación que hay entre la ciencia y la ideología hoy, a partir de la entrevista que le hiciera Eric Laurent al filósofo de la ciencia Francoise Dagognet publicada en su libro *El goce sin rostro*. Este tema retoma el de su curso anual en la Asociación de Psicoanálisis de La Plata, referido a las relaciones del psicoanálisis con la filosofía política. Destacó que en la época actual se puede demostrar que no hay ciencia sin ideología, que si bien es una época sin ideologías, la ciencia no está exenta de ella. Luego de Althusser, fue Lacan, en el seminario *El reverso del psicoanálisis*, el que planteó que no hay ciencias sin ideología, que la ciencia que se quiere aséptica y la evaluación que se quiere neutral, tienen ideología. En el marco de una época definida por un “ya no hay ideología” se refiere a la herencia de Dagognet como discípulo de Canguilhem, perteneciente al positivismo filosófico, que se interesó en las prácticas de la psiquiatría y la medicina para recuperar cierto humanismo sin el marxismo de Foucault. La entrevista no solo permite preguntar si la ciencia actual tiene ideología sino también si el hecho de afirmar que el marxismo pasó de moda “¿permite decir que la ciencia no tiene ideología?”. Luego planteó que en la actualidad se toma al medicamento como paradigma a partir de sus tres acepciones: es una sustancia topológica, que entra en la estructura

del lenguaje, y es un obstáculo al protocolo de la curación médica. La primera acepción introduce la pregunta ¿qué es un cuerpo si el medicamento es un objeto exterior que cuando se hace interior empieza a ser pensado por quien lo toma? sea exterior/interior lo asemeja al objeto pulsional, según Laurent, ya que implican la paradoja de ser éxtimos y de proporcionar placer y displacer al mismo tiempo. Continuó afirmando que cuando el paciente habla de los efectos que le produce el medicamento, este entra en la estructura del lenguaje y esa interpretación del efecto de la sustancia por quien la toma, depende de valores. Esta interpretación -dar valor- toma valor de ideología ya que incluye un juicio al decir “ me hace bien”, “me hace mal”, “me cura”, “no me cura”, “me da placer, displacer”, etc. En el juicio de valor que se filtra en la interpretación de los efectos del medicamento, aparece una ideología que transforma a lo real del cuerpo orgánico en un cuerpo significativo, o a un cuerpo del placer en un cuerpo de goce en tanto aparece como un obstáculo al protocolo. Comentó que Eric Laurent recuerda el auge en Europa del electroshock, que desembarca sobre el campo óptimo de la depresión. Sus efectos son más evaluables que los del medicamento ya que se trata de una respuesta que no está mediatizada por el lenguaje. Así la medicina de la evidencia, y la estadística, van de la mano del electroshock. En cambio, el efecto placebo del medicamento no es medible, evaluable, por lo tanto el medicamento puede ser un obstáculo al protocolo poniendo en jaque a la medicina de la evidencia. Esto hace además que ya no se hable de enfermedades ni de enfermos, sino de tratamientos. Terminó comentando que la época de hoy, demuestra que si bien no hay “ideologías”, no hay ciencia sin ideología.

Marcelo Ale

Ida y Vuelta

<http://www.territorioidigital.com/Notas/especial/NotaVital.asp?N=6187431550885269>

El inconciente o los hechizos del lenguaje: el psicoanálisis en el Bicentenario

En 1910, Centenario y después...



Jacques-Marie Émile Lacan. Médico psiquiatra y psicoanalista francés.

Sigmund Freud escribe: “Un médico de Chile (probablemente un alemán) se pronunció en el congreso internacional que sesionó en Buenos Aires, en 1910, a favor de la sexualidad infantil, y encomió los éxitos de la terapia psicoanalítica en el caso de los síntomas obsesivos” (Sigmund Freud. “Contribuciones para una historia del movimiento psicoanalítico”. *Obras Completas*. Amorrortu editores. Buenos Aires. 1996).

El médico en cuestión es Germán Greve, quien se pronuncia ante la sección de Neurología, Antropología y Medicina Legal del Congreso Internacional Americano de Medicina e Higiene que se reunió en ocasión de los festejos del Centenario de la revolución de mayo. Introduce allí un cuadro de situación del estudio de las psiconeurosis donde no encuentra más que teorizaciones deudoras de la clásica nosografía del maestro Charcot, a excepción de las del profesor vienés Freud, las más rudamente combatidas por un ambiente que califi-

ca de anticientificista y prejuicioso. Estos ataques responden a la importancia que Freud da a la sexualidad en la etiología de las neurosis. (Ver: Germán García: *La entrada del Psicoanálisis en la Argentina*. Ediciones Altazor. Bs. As. 1978) ¿Cómo combatir los hechizos del lenguaje que la hipótesis del inconciente supone?. Un inconciente que se vale de las figuras de la retórica hasta confundirse con ella: cuerpo metaforizado de las conversiones histéricas, elisiones del pensamiento obsesivo, antítesis de los sueños, creaciones poéticas de las agudas palabras de los chistes, tropiezos con la verdad reprimida en los lapsus del lenguaje. Amputado de una u otra de sus concepciones fundamentales, el psicoanálisis se dispersará a lo largo del siglo en diferentes prácticas con difusas intenciones. Pero, Freud dixit, lo reprimido en un lugar retorna siempre en otro.

Siglo 20 cambalache...

Oscar Masotta, cuya figura adquiere hoy dimensiones internacionales, fue introductor en lengua castellana de la enseñanza del psicoanalista francés Jacques Lacan, de quien leemos: “el inconciente es ese capítulo de mi historia que está marcado por un blanco u ocupado por un embuste: es el capítulo censurado. Pero la verdad puede volverse a encontrar: lo más a menudo ya está escrita en otro lado...” (Jacques Lacan. “Función y campo de la palabra y el lenguaje en el psicoanálisis”. Escritos. Buenos Aires. 1988. Siglo XXI editores). Retorno a Freud, retorno de lo reprimido: eficacia de la palabra en tanto función creadora y reveladora de una verdad reprimida, campo de lenguaje como campo del inconciente mismo sin materialidad alguna que no sea del significante, es decir la palabra. Oscar Masotta (quien falleciera en el exilio, en el año 1979, en la ciudad de Barcelona) es ahora el nombre de un instituto de psicoanálisis con sede en todas las capitales de provincia del país y ciudades grandes o chicas, en expansión, con consecuencias incalculables.

2010: Bicentenario

En nuestra región parece plausible sostener respecto del psicoanálisis tesis similares a las que explican los intentos de asimilación y/o desplazamientos del texto de Freud en su entrada a la positivista Buenos Aires del centenario. Preferimos aquí tomar otra vía para situar la actualidad. En un libro de reciente aparición, Enrique Acuña ubica al psicoanálisis como una nueva poética en el desierto de la ciencia (*Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*. Edulp. La Plata, 2009). Psicoanalista de renombre y enseñante desde hace varios años en el litoral, muestra en un documental filmado en la aldea de Pindo Poty (paraje La Flor, el Soberbio) estrenado en 2009, la enseñanza de la lengua guaraní y su amor por las bellas palabras (Ñee porá), la función creadora de la palabra y su valor de empeño, a partir de la revisión de un caso que conmovió hace unos años a la opinión pública. (remito al lector a <http://www.labrumatatachina.blogspot.com>). La poética de la lengua Mbyá transmite aquello que el psicoanálisis muestra como siendo el lenguaje del inconciente. Resulta irresistible formular, para finalizar, la siguiente conjetura: ¿tendremos que aprender más del pueblo y la lengua de aquel que, por estos parajes, uniera su gente y su causa a la causa de Mayo? Desde nuestro lugar de analistas, al menos, así lo creemos. Interesante confirmación de la tesis freudiana que orienta estas notas: lo más íntimo de nuestro origen lingüístico, reprimido o colonizado, retorna en la eficacia de una práctica (el psicoanálisis) que a cien años de su introducción tiene, en nuestro litoral y el país, más futuro que pasado. Freud dixit.

Por Christian Gómez

Psicoanalista. Miembro de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, Coordinador del Instituto Oscar Masotta Delegación Posadas, docente de la Universidad de la Cuenca del Plata.

Biblioteca



EL ESPECTADOR EMANCIPADO

Jacques Rancière

Ediciones Manantial, Buenos Aires, 2010



LOS PRIMEROS POEMAS

Poemas Rumanos

Tristán Tzara

Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002



REVOLUCIÓN DE LA MENTE

La vida de André Breton

Mark Polizzotti

Fondo de Cultura Económica - Turner, 2009



TENDERENDA EL FANTÁSTICO

Novela Da-da

Hugo Ball

Maldoror Ediciones España 2005

Para suscribirse al Happening mandar un mail a:

<http://www.elistas.net/lista/iom/alta>

Ahora podrán, entrando a la página de la EOL <http://www.eol.org.ar/> clickeando el link del IOM, en el apartado “Happening”, yendo al “Indice de boletines”, acceder a todos los boletines desde el N° 1 hasta el último (los números extras incluidos).

Nota

Toda la información para publicar deberá ser enviada a:

stpalma@eol.org.ar con copia a iom@eol.org.ar

La dirección stpalma@yahoo.com ya no pertenece a Stella Palma, debe ser eliminada, su nueva dirección es stpalma14@gmail.com

